Estrategias representacionales en el razonamiento y efectos del conocimiento conceptual en los modos de resolución

NILDA J. CORRAL
E- mail: ncorral@hum.unne.edu.ar

En esta comunicación se comentan y discuten resultados obtenidos en un estudio que examina las diferencias individuales en estrategias de razonamiento con cuantificadores y se concentra en la identificación de las reglas pragmáticas que operan. El estudio se desarrolla en el marco de la investigación "Patrones de organización de la información en las prácticas inferenciales" (PI 75/07-SGCyT), cuya meta principal es la estimación de algunos efectos originados en los usos del lenguaje y en las prácticas culturales de identificación de categorías y sus relaciones en el mundo.

Participaron estudiantes universitarios en una tarea de construcción de la conclusión acompañada de informe retrospectivo acerca de cómo han razonado. Se emplearon diversas estructuras argumentales con contenidos temáticos en tres variantes: a) con términos familiares en relaciones arbitrarias, que no permiten apoyar el razonamiento en el conocimiento conceptual organizado (profesiones y pasatiempos, por ejemplo: notarios - esquiadores); b) con términos que refieren a relaciones jerárquicas en un sistema conceptual (clases de diferente nivel de inclusión, por ejemplo: elefantes - paquidermos); c) con términos que refieren a relaciones horizontales en un sistema conceptual (del mismo nivel de inclusión, por ejemplo: neoyorquinos - parisinos).

En los estudios informados en la literatura se ha empleado sólo la primera variante. Nuestro propósito al utilizar otras variantes en los contenidos fue reconocer posibles modificaciones en las estrategias de razonamiento, surgidas en la vinculación de los procesos inferenciales con el conocimiento conceptualmente organizado.

Los resultados coinciden con los de aquellos estudios en la identificación de dos principales formas de estrategia representacional: espacial y verbal. Los razonadores

espaciales utilizan formas, cuadrados o círculos, ubicados en diferentes relaciones espaciales que representan las relaciones entre los términos en las premisas, y sus explicaciones verbales describen interrelaciones entre miembros de grupos, conjuntos, y subconjuntos.

Los razonadores verbales representan la información en forma de proposiciones lingüísticas y/o abstractas (letras, flechas, signos de igualdad y de desigualdad). También coincidimos en la identificación de tres tipos básicos de conducta. La de "substitución ingenua", consistente en reemplazar el término medio de una de las premisas con el término extremo de la otra, como si se resolviera un problema algebraico, sin atender a las relaciones lógicas. La de "sustitución simple", que involucra la aplicación directa de reglas de inferencia (versiones del modus ponens y del modus tollens tradicional) en las estructuras argumentales que lo permiten; y la de "sustitución sofisticada", un proceso que necesita la reformulación de una de las premisas para que aquellas reglas puedan ser aplicadas, cuando la estructura no admite su aplicación directa.

Entre los efectos observados cuando los contenidos refieren a categorías con relaciones organizadas se encuentran los siguientes: a) disminuye la conducta de sustitución ingenua; b) se reconoce la presencia de otras reglas pragmáticas mejor adecuadas a la sintaxis y la semántica del argumento; c) con relaciones jerárquicas, y tanto para el universal afirmativo *todos* como para el negativo *ninguno*, la tendencia es producir conclusiones que ubican como sujeto de la predicación al conjunto de menor nivel de inclusión y no a la inversa.